

## **EL TEATRO POPULAR EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA**

JOSÉ LUIS PUERTO

RESUMEN: El presente artículo pretende esbozar un panorama sobre el teatro popular salmantino existente en la actualidad o documentado. Comienza por señalar algunos rasgos característicos (su relación con fiestas religiosas, su carácter cíclico anual, la mezcla de elementos profanos...) o la pervivencia de prácticas dramáticas del pasado. Después se plantea una clasificación de las loas serranas, que constituyen el conjunto más numeroso y significativo del teatro popular salmantino. Y, por último, se describen obras y representaciones de los distintos ciclos conocidos en la provincia.

ABSTRACT: This article gives an overview of popular theater in Salamanca today and yesterday. Firstly, some distinguishing characteristics (how popular theater is associated with religious feasts, how plays tend to be put on in yearly seasons, how profane elements are mixed with the religious...) and some surviving dramatical features are discussed. Secondly, an attempt is made to classify the *loas*, mystery plays typical of the mountain villages in the south, for these plays are the most-often represented and most significant of all popular performances in Salamanca. Lastly, certain plays and performances from different village seasons are also described.

PALABRAS CLAVE: Salamanca / teatro popular / fiestas religiosas y profanas / loas.

Está aún por escribir una obra de conjunto sobre el teatro popular en España<sup>1</sup> y falta también el mismo tipo de trabajo sobre el existente o documentado en la provincia de Salamanca. Estas breves páginas tratarán de acometer, de esbozar más bien, esto último.

Ocioso sería aquí comenzar por definir y delimitar lo que el teatro popular sea. Sólo diremos que se halla más próximo al rito<sup>2</sup> que el teatro culto y que se manifiesta casi siempre ligado a la fiesta, ya sea religiosa o profana.

## 1. ALGUNOS RASGOS

El teatro popular en la provincia de Salamanca, a juzgar por las manifestaciones que de él conocemos y por testimonios orales o escritos sobre las representaciones desaparecidas, está marcado por varios elementos o factores que, de alguna forma, lo configuran.

En primer lugar, hemos de decir que se halla ligado a las fiestas religiosas casi siempre, por lo que la mayoría de las obras o dramatizaciones son de carácter cíclico anual. Por ello, muchas veces, tiene un carácter religioso, que, en algunas piezas, se entremezcla con elementos profanos; aunque no faltan obras en las que lo religioso no aparece en absoluto, siendo por completo profanas.

Se trata, por lo general, de un teatro más próximo al rito (tengamos en cuenta que el teatro en Occidente tiene un origen ritual) que a las representaciones convencionales del teatro culto, aunque también aproveche elementos de estas últimas (escenarios, existencia de textos dialogados entre personajes, etc.).

Tenemos también representaciones –de vieja o de nueva tradición– que se hallan en la estela del teatro medieval litúrgico, con sus ciclos de Navidad y de Pascua, ya que algunas de las más importantes o significativas se polarizan en uno u otro ciclo festivo.

Otro elemento que define el teatro popular salmantino, en algunas de sus piezas, es el de la presencia del componente pastoril y del habla rústica, para provocar comicidad, presentes ambos rasgos en los dos dramaturgos salmantinos que crean y representan sus obras en el tránsito de la Edad Media al Renacimiento, como son Juan del Encina (1468-c. 1529) y Lucas Fernández (1474-1542).

---

1 Para contextualizar el salmantino dentro del teatro popular español, ver: PUERTO, José Luis. “Los escenarios de la vida. Introducción al teatro popular”. En VV.AA. *La palabra. Expresiones de la tradición oral*. Salamanca: Diputación de Salamanca, Centro de Cultura Tradicional, Seminarios de Folklore y Cultura Tradicional, 2002, pp. 223-265.

2 Analiza lo dramático como parte del rito: CEA GUTIÉRREZ, Antonio. “Del rito al teatro: restos de representaciones litúrgicas en la provincia de Salamanca”. En ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y CEA GUTIÉRREZ, Antonio (coords.). *Actas de las Jornadas sobre Teatro Popular en España*. Madrid: CSIC, Biblioteca de Dialectología y Tradiciones Populares, XXII, 1987, pp. 25-51.

Hay pervivencias, en algunos de nuestros ritos teatrales salmantinos, de antiguas prácticas dramáticas del pasado, como es, por ejemplo, la de escenificar sobre un carro móvil que recorre una localidad, lo que nos lleva, no ya al carro de Téspis de la antigua Grecia, sino a la costumbre barroca de representar los autos sacramentales sobre carros.

Y, por no citar sino otro factor configurante del teatro popular salmantino, hemos de aludir a la tradición de la loa dramática, que, desarrollada, según el molde de la loa entremesada de nuestro Barroco, sigue manteniéndose, en parte, viva en la Sierra de Francia.

## 2. PRINCIPALES MANIFESTACIONES: CICLOS Y OBRAS

Aunque no todas vivas, no son escasas las manifestaciones de teatro popular que poseemos o de las que tenemos noticia en la provincia de Salamanca. La gran mayoría de ellas podemos agruparla por ciclos, que pasaremos enseguida a indicar, aunque, dado el carácter de un trabajo como el presente, no podremos detenernos a realizar un análisis minucioso de los ciclos ni de las obras que a ellos pertenecen y que en los mismos se insertan. Comencemos por realizar una enumeración informativa.

A) CICLO DE NAVIDAD: Contamos con representaciones pertenecientes al Ciclo de Navidad, como reminiscencias o pervivencias de una práctica dramática que tuviera en el lejano ciclo medieval litúrgico su punto de partida. A este ciclo, pertenecen, en el teatro popular salmantino, una suerte de *Auto de Navidad* (así lo denominaremos) que, durante la Nochebuena, se escenificaba –y a veces aún se representa– en Garcibuey; así como la tradición ya perdida de *hacer los Autos*, en Monsagro. Y tenemos noticias también de la representación de este tipo de autos en la localidad salmantina de Robledo Hermoso. De Ciudad Rodrigo, en el siglo XVI, tenemos documentación del rito, indudablemente dramático, del *obispillo de San Nicolás*, así como de la representación de *autos* “la noche de Navidad” y, en concreto, del *Auto de las Sibilas*, también representado en la catedral de Salamanca; y, más tardía, del XIX, es la *Degollación de los Inocentes*, de la que daremos noticia.

B) CICLO DE PASCUA: También, en la estela de lo que fuera teatro litúrgico, contamos con representaciones que pueden adscribirse al llamado Ciclo de Pascua: una de tradición antigua, como es la representación conocida como *Los Judíos*, realizada durante la Semana Santa y la Pascua en Gallegos de Solmirón; el *Calvario de la Chicha*, de Villasbuenas; y otras de tradición reciente, como son las representaciones de la *Pasión viviente*, en localidades como La Alberca o Serradilla del Arroyo.

C) CICLO DE LA EUCARISTÍA: La fiesta del Corpus Christi ha sido tradicionalmente una fecha de representaciones dramáticas, de las que tenemos noticia en España ya desde el siglo XVI, como pone de manifiesto el *Códice de Autos Viejos*,

y que adquieren un gran auge en el Barroco con la profusión de representaciones de autos sacramentales por toda la geografía española. Tendríamos, así, un Ciclo de la Eucaristía. ¿Nos queda alguna representación dentro del teatro popular salmantino? Ya veremos una en Béjar, que la analizaremos en el *Ciclo de moros y cristianos*; y daremos noticia de la existencia en el pasado de este tipo de representaciones en Ciudad Rodrigo, en Herguijuela de la Sierra y en Ledesma.

D) CICLO DEL SOLSTICIO DE VERANO: Podemos hablar asimismo de un Ciclo dramático del solsticio de verano, en la fiesta de San Juan, que contaría con la representación, hace mucho perdida, de la *Loa a San Juan Bautista*, de La Alberca; y con la de *La Bandera*, el Domingo de Sacramento y el 24 de junio, en Hinojosa de Duero.

E) CICLO MARIANO: Hay también un Ciclo mariano, relacionado con la Asunción de la Virgen, que, en la provincia de Salamanca, cuenta con dos loas: una de representación vigente, la *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*, de La Alberca, la que acaso sea hoy, y ya desde hace tiempo, la representación más conocida y emblemática del teatro popular salmantino; y otra, de representación perdida, aunque ha tratado de recuperarse: la *Loa dedicada a la Asunción de María Santísima con el título del Robledo*, de Sequeros.

F) CICLO DE LAS FIESTAS PATRONALES: Se incluirían en él todas aquellas obras que se representan dentro de las fiestas patronales de los pueblos que cuentan con el teatro entre sus ritos festivos. Ya hemos visto *La Bandera*, de Hinojosa de Duero. También forman parte de este ciclo muchas de las *Loas* de la Sierra de Francia y zonas aledañas. Así: la ya citada *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*, de La Alberca; la *Loa a San Ramón Nonato*, de Sotoserrano; y la *Loa de la festividad de San Gil Abad*, de Puebla de Yeltes.

Pero habría que incluir en este ciclo también otras representaciones de fiestas principales, que cuentan asimismo con *Loas*, como: la *Loa al Santo Cristo*, de Monforte de la Sierra; la *Loa dedicada a la Asunción de María Santísima con el título del Robledo*, de Sequeros; y la *Loa a San Juan Bautista* y la enigmática *Loa del Moro y el Cristiano*, ambas de La Alberca. Además de la también albercana *Loa a la Santísima Virgen de Majadas Viejas*, de tradición reciente.

G) CICLO DE MOROS Y CRISTIANOS: Un ciclo poco conocido, dentro del teatro popular salmantino, es el que podemos llamar –pues tenemos muestras– Ciclo de moros y cristianos, que contaría con la ya citada *Loa del moro y el cristiano*, de La Alberca; y con el rito de los *Hombres de musgo*, de la fiesta del Corpus Christi, de Béjar.

H) CICLO DE GRUPOS RESTRINGIDOS: Y nos quedaría, finalmente, un tipo de teatro que podríamos englobar en uno que podríamos llamar Ciclo de representaciones de grupos restringidos, que, en la provincia de Salamanca, cuenta con una muestra dramática que es *La Horca*, representada por los quintos, en la localidad de Valdecarros, el 28 de diciembre, fiesta de los Inocentes.

Podríamos también agrupar las principales obras de teatro popular salmantino que conocemos por otro tipo de vinculaciones distintas de los *ciclos dramáticos* que hemos apuntado. Y aquí nos surgen varias distinciones, como son:

*Autos de Navidad*: las ya apuntadas representaciones de Garcibuey, Monsagro y Robledo Hermoso.

*Vía Crucis vivientes*: donde se ubican las representaciones de nueva tradición, realizadas en Semana Santa en La Alberca y en Serradilla del Arroyo; sí como otro en Villasbuenas.

*Representaciones solsticiales*: una en el solsticio de invierno, como es *La Horca*, de Valdecarros; y la otra, en el de verano, como es *La Bandera*, de Hinojosa de Duero.

*Loas y Ramos*: que aparecen en la Sierra de Francia, tanto las unas como los otros.

### 3. LAS LOAS Y LOS RAMOS EN LA SIERRA DE FRANCIA

El conjunto más numeroso y, desde luego, más significativo de piezas del teatro popular en la provincia de Salamanca es el de las *loas*<sup>3</sup>, que han tenido y, en parte, siguen teniendo vigencia en la comarca de la Sierra de Francia y en sus alrededores. La mayoría de tales loas, al representarse anualmente en el momento de las fiestas patronales, o en el de fiestas de primera importancia, podrían formar parte del ya apuntado Ciclo de las fiestas patronales.

En una publicación sobre las loas serranas, las hemos clasificado del siguiente modo:

A. LOAS DEL CICLO DE CRISTO (cristológicas): la *Loa al Santo Cristo*, de Monforte de la Sierra.

B. LOAS DEL CICLO DE LA VIRGEN MARÍA (marianas): la *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*, de La Alberca; y *Loa dedicada a la Asunción de María Santísima con el título del Robledo*, de Sequeros. Además de la también albercana *Loa a la Santísima Virgen de Majadas Viejas*, de tradición reciente.

C. LOAS DEL CICLO DE LOS SANTOS (hagiográficas): la *Loa a San Ramón Nonato*, de Sotoserrano; la *Loa a San Juan Bautista*, de La Alberca; y la *Loa de la festividad de San Gil Abad*, de Puebla de Yeltes.

D. LOAS DEL CICLO DE MOROS Y CRISTIANOS: la *Loa del moro y el cristiano*, de La Alberca.

Prácticamente todas las Loas que acabamos de citar, menos una expresamente indicada, son de tradición antigua; tenemos noticias precisas de algunas de ellas ya desde el siglo XIX, y noticias más generales e imprecisas desde el XVII y el XVIII.

3 PUERTO, José Luis. *Teatro popular en la Sierra de Francia: Las Loas*. Valladolid: Castilla Ediciones, Colección Raíces, 11, 2001.

Aunque no todas tienen el mismo desarrollo argumental ni están ordenadas con idénticas secuencias de contenido, sí hay en las loas un núcleo “narrativo” o argumento-tipo, que es el siguiente: Unos lugareños, tras un encuentro con un rústico (gracioso o figura del donaire, que puede ser pastor, agricultor, segador...) que decide acompañarlos, marchan a celebrar la fiesta del patrón o patrona del lugar de que se trate. En su itinerario, se encuentran con el Demonio, que trata de impedirlo, reduciéndolos bajo su poder, mediante las amenazas y la fuerza. Intentan oponerle resistencia, pero es inútil. Lucifer se sale con la suya, hasta que aparece el Ángel, que, por mandato divino, vence al Demonio y lo manda al infierno. Los lugareños entonces quedan libres y acuden a los oficios religiosos y profanos de la celebración festiva.

Podemos sintetizar algunos rasgos comunes de las loas, que las fijan como subgénero dramático popular en la Sierra de Francia y en zonas próximas a esta comarca. Son obras teatrales breves, anónimas, creadas enteramente en verso, representadas dentro de una fiesta y en un espacio abierto (atrio, plaza), dedicadas siempre a figuras religiosas (Cristo, Virgen, santos), que mezclan lo religioso y lo profano (lo pastoril está muy presente), así como lo serio y lo cómico, y que desarrollan un didactismo de tipo religioso e incluso de carácter catequético. Son representadas por los lugareños con indumentarias que también se tradicionalizan. Y constituyen el primer elemento de una secuencia dramática que continúa con la representación de la comedia, al finalizar las loas.

También pertenecerían al citado ciclo de las fiestas patronales los *ramos*<sup>4</sup>, en el ámbito de la Sierra de Francia, dentro de un bloque ritual en el que aparecen el ofertorio y las danzas. En buena parte, se han perdido o ya se realizan de modo fragmentario, pero conservamos textos de varios de ellos.

Pero, ¿en qué consiste *el ramo*? Ya sea después del ofertorio, que siempre se celebra en primer lugar, o después de las danzas, *el ramo* presenta la siguiente estructura: Con las *ramajeras* y los *danzarines* en hilera, formando generalmente ocho parejas, ante la imagen de la Virgen, del Cristo o del santo, el *gracioso* o *bobo la danza*, en primer término, se presenta ante la imagen y comienza la declamación de su texto; una vez que termina, inicia un movimiento, a paso de danza con el toque del tamboril, y se dirige al lugar en que está la primera *ramajera*, y, también a paso de danza, la lleva ante la imagen, para que recite o declame su correspondiente *relación*; cuando termina, la devuelve a su sitio y va en busca de la siguiente; al terminar las *ramajeras*, llega el turno de los *danzarines*, cada uno de los cuales declama su *relación* ante la imagen, tras haber accedido ante ella, acompañado por el *gracioso*, con paso de danza, y es devuelto a su lugar, también de manera rítmica, al finalizar su recitación.

Todavía puede presenciarse la escenificación del *ramo* en varias fiestas patronales de la Sierra de Francia, sobre todo en las que tienen alguna advocación mariana, como enseguida veremos, aunque algunos de los elementos de la puesta en escena se hayan perdido.

---

<sup>4</sup> PUERTO, José Luis. “Teatro popular en la Sierra de Francia. *Los Ramos*”, en prensa.

## 4. SUCINTA DESCRIPCIÓN DE LAS REPRESENTACIONES DE LOS DISTINTOS CICLOS

Pasamos a describir, de modo muy sucinto, con la finalidad de que se tengan noticias de las obras y de las representaciones a ellos pertenecientes, los distintos ciclos dramáticos de tipo popular que conocemos en la provincia de Salamanca. Tales ciclos, así como las muestras dramáticas de cada uno de ellos, están abiertos, es decir, en la medida en que se descubran nuevos testimonios del teatro popular salmantino, o en la medida en que se incluyan dentro de lo teatral determinados ritos (procesiones del encuentro, etc.), podrán irse enriqueciendo y ampliando.

Se indicará, en cada muestra, la localidad a la que pertenece, la fiesta en la que aparece, así como los datos que poseemos sobre la representación, escenario, actores, indumentaria, texto, etc.

## A) CICLO DE NAVIDAD

Estamos ante uno de los ciclos, ya desde época medieval, más emblemáticos del teatro popular en España. En Castilla y León, cuenta con abundantes manifestaciones, como los *ramos*, las *logas de la cordera* (en Zamora), las *pastoradas* leonesas o los *autos de los Reyes Magos* en distintas zonas de la Meseta norte. En la provincia de Salamanca, es un ciclo dramático que tiene también su personalidad.

A.A) Ciudad Rodrigo, *El obispillo de San Nicolás*

De 1509, es la primera documentación que poseemos sobre esta tradición, de indudable carácter dramático, ligada con la catedral de Ciudad Rodrigo. Mateo Hernández Vegas, historiador de la ciudad, indica que consiste en “la representación de hechos o personajes por medio de imágenes *de la primera especie*, en lenguaje de Santo Tomás”<sup>5</sup>. Se trata de un rito festivo y dramático bien conocido en toda España y en Europa, estudiado, entre otros, por Julio Caro Baroja en su libro *El Carnaval*<sup>6</sup>. No lo vamos aquí a describir ahora. Bástenos las palabras del propio Hernández Vegas, que recogen muy bien su significado:

“Consistía en elegir el día de Nuestra Señora de la O entre los niños de coro o acólitos un *obispo*, que, desde ese día hasta el de los Santos Inocentes, había de asistir a coro, ganar las distribuciones de canónigo, cabalgar en su mula con el séquito correspondiente, dar convites, etc.; en una palabra: representar, *remedar* a un verdadero obispo. Y no se crea que esto era un juego de la gente menuda de la Catedral. Era el Cabildo, quien, en junta ordinaria, nombraba con toda solemnidad el obispillo, le señalaba sus derechos y obligaciones y le acudía con la necesaria pitanza, digna de las altas funciones, que había de desempeñar”<sup>7</sup>.

5 *Ciudad Rodrigo. La catedral y la ciudad*, tomo I, ed. facsímil de la 1ª de 1935. Salamanca: Ed. del Excmo. Cabildo de la Catedral de Ciudad Rodrigo, 1982, p. 295.

6 *La otra historia de España*, 2. Madrid: Taurus, 1965, pp. 305-314.

7 HERNÁNDEZ VEGAS, Mateo. *Op. cit.*, p. 296.

A.B) Ciudad Rodrigo, *Auto de las Sibilas*

La Sibila es un personaje profético pagano, que sabe interpretar a los hombres la voluntad divina. Y se incorpora al imaginario cristiano a través de los versos *Iudicii signum* que, puestos en boca de la Sibila Eritrea para anunciar el Juicio Final, tienen un gran éxito y repercusión en las celebraciones litúrgicas a lo largo de toda la Edad Media. Como representación, pues, se halla ligada al teatro litúrgico medieval, escenificado en iglesias y catedrales. En la de Ciudad Rodrigo, tenemos noticias de su representación en el siglo XVI; en concreto, en 1541, se dispone representar “los autos de la Noche de Navidad” y, en concreto, “el Auto de las Sibilas”<sup>8</sup>.

A.C) Garcibuey, *Auto de Navidad*

En Garcibuey, localidad de la Sierra de Francia, se representaba en Nochebuena, antes de la misa del gallo, una suerte de *Auto de Navidad*. Personas jóvenes del pueblo, convenientemente ataviadas, escenificaban diversas escenas del nacimiento de Cristo, como la del anuncio del Ángel a los pastores y la de la marcha al portal y adoración y ofrecimiento que tanto pastores como pastoras realizan al recién nacido, acompañándose de versos en los que alternan el canto (villancicos) y la recitación (*relaciones*).

Podemos sintetizar así la acción dramática del auto: El Ángel anuncia a los pastores el nacimiento de Cristo. Ante tal noticia, éstos se dirigen gozosos al portal a adorar al Mesías. Por el camino, el Ángel se les aparece de nuevo y los pastores le preguntan por el lugar en que se halla el recién nacido. El Ángel les enseña el camino y les aconseja que adoren y alaben a Cristo. Luego desaparece y pastores y pastoras se encaminan al portal. Al descubrir al Niño, entonan cantares de alegría. Y cada uno de ellos, uno tras otro, recita en el momento de adarlo su *relación*, al tiempo que le ofrece sus presentes: un cordero, un tarro de miel, una paloma, ropas para el Niño (pañal, envuelta, fajero, jubón, refajo, camisina, gorro...).

Más que un texto fijo, el componente verbal de este auto navideño está constituido por villancicos y otros cantares navideños, así como por *relaciones* o poesías que pastores y pastoras recitaban en el momento de la adoración y de la entrega de los presentes; tales *relaciones* podían variar de una representación a otra, de un año a otro. He aquí una breve muestra fragmentaria de una de ellas:

A mí en suerte me tocó  
este pequeño refajo  
que, lleno de tierno amor,  
para ceñirle le traigo.

Los escenarios de esta representación se ubicaban tanto en el exterior como en el interior del templo parroquial. En el exterior de la iglesia, montaban una cabaña

8 *Ibid.*, p. 297.

y allí se producía el anuncio del Ángel. Camino del portal, a la entrada de la iglesia, junto a la pila del agua bendita, tenía lugar la segunda aparición del Ángel. El portal de Belén se hallaba, dentro del templo, en el presbiterio, junto al altar mayor; allí se entonaban los cantos de júbilo y las ofrendas de pastores y pastoras al recién nacido<sup>9</sup>.

#### A.D) Monsagro, *hacer los Autos*

Tenemos noticia de que en Monsagro, en la comarca de los Agadones, a principios del siglo XX, aunque ya entonces se iba perdiendo, existía una representación muda del Nacimiento de Cristo, conocida en la localidad con la expresión de *hacer los Autos*. Tal representación se distribuía por varias casas, en cada una de las cuales se representaban escenas del nacimiento “por medio de pintorescos paisajes, ángeles, tipos hebreos, cabañas, ovejas, etc.”<sup>10</sup>.

Lo que sí recuerdan los vecinos más ancianos es la representación viviente del Nacimiento, realizada en la Nochebuena por todo el pueblo, con los personajes sobre un carro tirado por caballería, que terminaba en la iglesia en el momento del inicio de la misa del gallo, con los personajes de la Virgen y San José a un lado del presbiterio. En el interior del templo, se representaban las ofrendas al Niño, en las que se recitaban versos como los siguientes:

-Yo te ofrezco un sonajero  
y turrón de mazapán.  
-Yo doy cordero y morcilla.  
-Y yo mi rueca de hilar<sup>11</sup>.

Al tiempo que ofrecían los objetos nombrados y que tocaban la zambomba, el único instrumento musical que aparecía.

A la vez que ofrecían, adoraban al Niño, y se entonaban villancicos y cantares, con letras como la que recuerda una anciana que, en su momento, intervino en la representación:

Los pastores que adoraban  
en los valles del Edén  
vieron a la media noche  
la luna resplandecer.

9 Nuestros informantes, que de jóvenes actuaban en la representación, han sido Francisco Montero y Edita Martín Andrés, que tenía 87 años cuando la entrevistamos el día 22 de febrero de 1993.

10 SÁNCHEZ AIRES, Casiano. *Breve Reseña Geográfica, Histórica y Estadística del Partido Judicial de Ciudad Rodrigo*, ed. facsímil de la de 1904 por Ángel Sierro Malmierca. Salamanca: Ediciones Diputación Provincial de Salamanca, Ediciones en Facsímil, 11, 1996, pp. 194-195.

11 Según nos indica Victoria Rodríguez Bote, de 68 años, en información recogida el 17 de abril de 2003.

A.E) Robledo Hermoso, *Autos de Navidad*

Sobre la existencia de unos *Autos de Navidad*, ya perdidos, en el pueblo de Robledo Hermoso, en la comarca de La Ramajería, nos da la siguiente noticia Marciano Sánchez Rodríguez: “Había también un *Auto de Navidad* en el que participé a los seis años, representando al arcángel Miguel (con alas y todo: las gigantes de un pato disecado) que defendía a unos pastores, uno de ellos era el ‘bobo’, que iban a adorar al niño Jesús, amedrentados por medio de truenos (se hacían con una vieja escopeta y cartuchos de fogueo) y relámpagos por el demonio. Yo intervenía imprecando a Satanás y haciéndole huir con mi espada (de madera, pintada de púrpura plateada). Sólo recuerdo esta estrofa:

Juzgaste fácil poder  
al Eterno sujetar  
pero llegaste a olvidar  
que, al fin, eres Lucifer.

Había también otro *Auto de Navidad* sobre la búsqueda de posada por la Sagrada Familia, a la que acompañaba un ángel que pedía posada. Una escena se convirtió en juego infantil: una pandilla de críos, subidos en un carro (simulaba una casa) dialogan con un ángel de esta guisa:

–Diga ¿quién es?  
–Un ángel.  
–¿Qué quiere el ángel?  
–Chicha y carne.  
–Ya te la di.  
–Ya me la comí.  
–¿Qué quiere más?  
–Un cachito pan.  
¡A la rueda, rueda, rueda!  
¡A la rueda, rueda va!

Y el ángel pugna por entrar mientras los niños impiden su acceso. (Es lo único que recuerdo)<sup>12</sup>.

A.F) Ciudad Rodrigo, *Degollación de los Inocentes*

En las actas capitulares de la diócesis mirobrigense de 1818, se nos da noticia de una representación realizada no en la catedral pero sí organizada por la catedral y que tiene por escenario el templo catedralicio en su arranque y las calles

---

12 De una carta de Marciano Sánchez Rodríguez a José Luis Puerto, fechada en Salamanca, 10 de julio de 1993.

de la ciudad en su desarrollo. Ésta es la descripción de la misma con la que contamos:

“Se advierte, se dice en un Cabildo, al sacristán que haga de Rey Herodes, que salga de la sacristía con el acompañamiento acostumbrado a vísperas, y, sin movimientos ni acciones ridículas, llegue a las verjas del coro, desde donde, tomada la venia del Presidente, saldrá por la puerta del Mediodía al atrio de la Iglesia, y de allí por las calles de la Ciudad, previo el permiso competente del señor Gobernador, remede la degollación de los Santos Inocentes, sin propasarse a cosas, que hagan ridícula esta representación y den motivo a que se le reconvenga”<sup>13</sup>.

## B) CICLO DE PASCUA

Dentro de este ciclo, existen en la provincia de Salamanca tanto representaciones de vieja tradición, como otras de tradición reciente. De todas ellas daremos cuenta.

### B.A) Gallegos de Solmirón, *Los Judíos*

Es la de *Los Judíos*<sup>14</sup> una representación que tiene lugar en Gallegos de Solmirón, a lo largo de varios días de Semana Santa y en el Domingo de Pascua, en el interior de la iglesia o fuera de ella, y siempre en el contexto de los oficios litúrgicos o religiosos.

Son ocho los hombres que encarnan los personajes de *los judíos*. Visten con el traje antiguo tradicional. Llevan un espadón de los de la guerra de Cuba en un costado, colgado de banda blanca. Van armados de escopetas. Y se tocan con un turbante que varía de color según el día (blanco, el Jueves Santo; negro, el Viernes; y de colores chillones, el Domingo de Pascua). Siguen las órdenes de un Capitán, que se toca de modo distinto. Los papeles se transmiten de padres a hijos.

Escenificación del Prendimiento: Terminada la misa del Jueves Santo, cuando se lleva al Monumento a Cristo, a mitad del trayecto, aparecen los ocho judíos (sin escopetas), que se hallaban tras una columna, y se colocan en dos filas. La procesión se detiene y se desarrolla un pequeño diálogo; el sacerdote pregunta:

–¿A quién buscáis?

–A Jesús de Nazareth –responde el Capitán.

–Aquí le tenéis –replica el sacerdote.

13 HERNÁNDEZ VEGAS, Mateo. *Op. cit.*, p. 299.

14 “De Gallegos de Solmirón. Los Judíos y la Semana Santa”. Remitido por D. Antonio Hernández, Párroco de Gallegos de Solmirón. En *Hoja Folklorica*, n.º 43, 44 y 45. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 7-IX-1952, 14-IX-1952 y 21-IX-1952, respectivamente.

Los judíos entonces caen por el suelo. Quedan así hasta que la procesión pasa y se incorporan los últimos a ella.

La guardia del Monumento: A lo largo del Jueves Santo, los judíos custodian a Cristo, tras instaurarse el Monumento; ante él, tendidas en el suelo, colocan espadas y escopetas. Han de hacer turno de cuatro en cuatro. Cuando entra el sacerdote en la iglesia, el Capitán, alerta, da un golpe y todos, cogiendo sus espadas y escopetas, boca abajo, se ponen firmes en pie.

El sacerdote, según es costumbre, los convida el Jueves en su casa a una limonada; y el Viernes también desayunan con él, en su domicilio, escabeche, pan y vino.

En las procesiones de Semana Santa, han de acompañar a las autoridades y a las imágenes. La del Cristo en la Cruz la lleva *el Coco*, un hombre a quien le ha tocado por sorteo y que va vestido completamente de negro, con túnica y capuchón, y con el rostro cubierto.

El Viernes Santo, en la misa de presantificados de ese día, al alzar el cáliz el sacerdote, los judíos caen por el suelo y no se levantan hasta que el vaso sagrado no desciende. Una vez terminada, acompañan al sacerdote a su casa. Se van de caza y, con las piezas obtenidas y algo que arriman, celebran una comida el Domingo de Pascua.

En la procesión del encuentro del Domingo de Pascua, todos armados, cuatro judíos, con el sacerdote y el alcalde, acompañan al Resucitado; y otros cuatro, con el juez y el secretario, van con la imagen de la Virgen. En el momento del encuentro, lanzan, con pólvora sólo, una salva de tiros. Durante la misa, se mantienen a ambos lados del presbiterio y presentan armas a la elevación; acompañan, tras ella, al sacerdote, entre nueva salva de tiros, con pólvora. Y se despiden “hasta otro año, si Dios quiere”.

#### B.B) Villasbuenas, *Calvario de la Chicha*

Se trata de un canto dialogado, que se entona el Sábado Santo. Se inscribe, por tanto, dentro de un contexto litúrgico y religioso.

#### B.C) *Representaciones de nueva tradición, La Pasión viviente*

En los últimos años, se viene produciendo en toda España un resurgimiento dramático del Ciclo de Pascua, a través de representaciones que escenifican la pasión, muerte y resurrección de Cristo, que no cuentan, en la mayoría de los casos, ni con un cuarto de siglo de antigüedad.

Surge así un teatro de nueva tradición, en la medida en que las obras se van representando año tras año, en los mismos escenarios, con el mismo tipo de actores, con los mismos textos (basados en los relatos evangélicos, aunque oscilantes y con mayor o menor fortuna, según los casos), etc.

Podríamos indicar que, en realidad, se trata de Vía Crucis o Calvarios vivientes, en la medida en que varias de las catorce estaciones de los vía crucis se escenifican en estas representaciones de nueva tradición y de que, posiblemente, sirvan de modelo para ellas.

En la provincia de Salamanca, podemos poner al menos dos ejemplos de lo que decimos: dos representaciones de *La Pasión* (que así la llamaremos), nombre con el que suele ser conocida, añadiéndole el adjetivo de “viviente”.

#### B.C.A) La Alberca, *La Pasión*

En La Alberca, se escenifica el Jueves Santo al anochecer, en diferentes espacios de la plaza del Solano, culminando la dramatización en el atrio norte de la iglesia, que da al Solano Bajero. Esta representación se ha ido afianzando con el correr del tiempo y hoy forma parte de modo pleno de los ritos albercanos de la Semana Santa.

#### B.C.B) Serradilla del Arroyo, *La Pasión viviente*

En Serradilla del Arroyo, se representa el Viernes Santo por la mañana, hacia las doce del mediodía, en distintos lugares del pueblo, según de qué escena se trate. Se escenifican, en concreto en el casco urbano: las caídas de Cristo, el encuentro con la Virgen y otras escenas sacras. La Crucifixión, como momento cumbre, se escenifica en el llamado Teso Santo, monte cercano a la población, donde culmina y finaliza la dramatización<sup>15</sup>.

#### C) CICLO DE LA EUCARISTÍA

La ritualidad del Corpus Christi, con sus procesiones y las figuras en ellas (la Tarasca, los Gigantes, etc.), con sus altares y toda su escenografía, tiene mucho de teatral; dejando ya aparte la representación de los antiguos autos sacramentales.

#### C.A) Béjar, *Hombres de musgo*

Dentro del Ciclo de moros y cristianos, analizaremos una “escenificación” bejarana del Corpus, la de los *Hombres de musgo*, con la significación que entrañan. Citaremos ahora, como testimonio de la presencia del teatro en esta fiesta, un dato que poseemos de la localidad serrana de Herguijuela de la Sierra.

#### C.B) Herguijuela de la Sierra, *hacer comedias*

Noticia de posibles representaciones teatrales en la fiesta del Corpus Christi, en Herguijuela de la Sierra, a finales del siglo XVI y principios del XVII, nos da el

---

15 Aumentó nuestros datos Bonifacio García Rodríguez, de 64 años, el 17 de abril de 2003.

manuscrito de los lugares y aldeas del Obispado de Salamanca, editado por Antonio Casaseca y José Ramón Nieto González; del pueblo citado, se nos dice: “Ay una cofradía del Santísimo Sacramento, [...] los vezinos dan grandes limosnas de bino para *bazer comedias* en las cuales gastan *cada dos años* que las hazen más de quarenta mill maravedís”<sup>16</sup> (el subrayado es nuestro). Tal testimonio nos habla bien a las claras sobre el gusto de los lugareños por las representaciones dramáticas en una tan emblemática fiesta.

Algo que debía ser, en aquel momento histórico, bastante general en el mundo rural español, tal y como se desprende del siguiente párrafo de Cervantes en *El Quijote*, que nos habla de representaciones navideñas y de otras en “el día de Dios” (el Corpus Christi): “Olvidábaseme de decir como Grisóstomo, el difunto, fue grande hombre de componer coplas; tanto, que él hacía los villancicos para la noche del Nacimiento del Señor, y los autos para el día de Dios, que los representaban los mozos de nuestro pueblo, y todos decían que era por el cabo”<sup>17</sup>.

#### C.C) Ledesma, *antiguas representaciones el jueves de Corpus*

Esta tradición, tan característica de la España de los Siglos de Oro, de representaciones dramáticas en la fiesta del Corpus Christi debió de estar viva en Ledesma a finales del siglo XVI, según consta en un protocolo del Archivo Histórico Provincial de Salamanca que dice así: “Andrés de Heredia, autor de comedias, se concierta con el mayordomo de la cofradía del Santísimo Sacramento de Ledesma en representar el jueves de Corpus, dos comedias y dos entremeses”<sup>18</sup>.

#### C.D) Ciudad Rodrigo, *Autos y danzas de Corpus*

Comienza a hablarse de ellos en 1541, en pleno siglo XVI, para que la fiesta del Corpus “sea muy regocijada”. Hasta 1553, todas estas representaciones se hacen dentro de la catedral, pero, desde 1553 a 1567, el auto del día de Corpus se representa en la Plaza Mayor de Ciudad Rodrigo, deteniéndose la procesión en el transcurso de su escenificación. También en la fiesta de la Octava de Corpus se representaba un auto en la catedral. El título del auto representado en la fiesta de 1567 era el de la *Venida del Anticristo*<sup>19</sup>. Las danzas también contribuyen a animar la

16 *Libro de los lugares y aldeas del Obispado de Salamanca (Manuscrito de 1604-1629)*. Introducción y transcripción de Antonio Casaseca Casaseca y José Ramón Nieto González. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1982, p. 83.

17 CERVANTES, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*, 6ª ed. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer. Barcelona: Editorial Planeta, Col. Clásicos Universales Planeta, nº 1, 1987, p. 121.

18 BARBERO GARCÍA, Andrea y MIGUEL DIEGO, Teresa de. *Documentos para la historia del arte en la provincia de Salamanca siglo XVI*. Salamanca: Ed. Diputación de Salamanca, Serie Arte, 1, 1987, p. 233.

19 HERNÁNDEZ VEGAS, Mateo. *Op. cit.*, pp. 296-299.

fiesta de la Eucaristía y aparecen en la documentación del XVI que poseemos sobre la misma. La de 1567 es *la danza de Santa Inés*. Pero ya, por esas fechas, se introducen abusos en la letra o en la representación de autos y danzas, hecho que lleva a que se supriman “los autos en las iglesias”<sup>20</sup>.

#### D) CICLO DEL SOLSTICIO DE VERANO

La celebración cristiana del solsticio de verano, festividad del nacimiento de San Juan Bautista, además de otras muchas prácticas rituales que tienen que ver con el fuego, con el agua y con la vegetación, también aparece acompañada de representaciones dramáticas en la provincia salmantina. Vamos a describir las dos que conocemos.

##### D.A) La Alberca, *Loa a San Juan Bautista*

Es una loa de La Alberca cuya representación se ha perdido. Tenemos testimonios escritos<sup>21</sup> de que, a finales del siglo XVIII, la fiesta de San Juan debió de ser de primer orden en La Alberca, con representación de alguna comedia, antes de la que iría esta loa, tal y como es tradición en la Sierra de Francia, y con corrida de novillos. Unos versos de esta loa aluden a los tipos de actos que en la fiesta se daban, cuando el Gracioso, a la pregunta del Ángel sobre dónde se encamina, contesta:

A la fiesta de San Juan,  
que dicen hay en La Alberca  
una función sin igual  
de comedia, novillada  
y muchas cosas más.

Versos que coinciden plenamente con lo que el concejo de La Alberca contestaba a la Real Audiencia sobre dicha fiesta, a finales del siglo XVIII.

De la *Loa a San Juan Bautista* no tienen noticia los vecinos, pues debió de perderse su representación hace ya mucho tiempo. La descubrimos manuscrita y la publicamos en 1996<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 298.

<sup>21</sup> *Interrogatorio de la Real Audiencia. Extremadura a finales de los tiempos modernos. Anexo: Poblaciones disgregadas de Extremadura*, edición a cargo de Gonzalo Barrientos Alfageme y Miguel Rodríguez Cancho. Badajoz: Asamblea de Extremadura, 1996, p. 63.

<sup>22</sup> PUERTO, José Luis. “Teatro popular en la Sierra de Francia. Dos ‘Loas’ perdidas de La Alberca”. En *Revista de Folklore*, 191, 1996. Valladolid, pp. 147-169.

D.B) Hinojosa de Duero, *La Bandera*

Se realiza en Hinojosa de Duero un rito dramático, conocido como *La Bandera* o *Baile de la Bandera*<sup>23</sup>, que aparece en dos momentos festivos muy próximos en el tiempo: el llamado Domingo de Sacramento (el siguiente al jueves de Corpus) y el día de San Juan.

Tal rito dramático tiene, al parecer, su origen en un hecho legendario del que, de modo impreciso, guarda memoria el pueblo: representaría o simbolizaría alguna sublevación popular contra el Señor del Castillo. Y se desconoce si es debido a un abuso del derecho de pernada (que habría ejercido sobre la mujer, recién casada, de un pastor, que sublevaría por ello contra el Señor al pueblo); o si tiene su origen en algún hecho de armas más reciente ocurrido durante la ocupación francesa en la Guerra de la Independencia; ya que se ignora la antigüedad de tal festejo, al que algunos incluso llevan las raíces a la época de los Reyes Católicos<sup>24</sup>. Describamos someramente sus elementos.

Tanto el Domingo de Sacramento como el día de San Juan Bautista, fiesta patronal de Hinojosa, aparece en las calles una formación de una docena de familiares del mayordomo de San Juan, a cuyo frente va el de la Bandera (joven ya casado), como si fuera el abanderado de la revuelta. Delante del grupo va otro personaje, que baila al son del toque del tamboril, con una Alabarda y también con una calceta caída, que simbolizaría la fuga del Señor feudal, a quien, pillado en la cama con la mujer del pastor por la sublevación campesina, no le daría tiempo a vestirse.

Hay toda una ritualidad de recorrer las calles y de acompañar a las autoridades que no vamos a describir, pues nos ceñiremos sólo al rito dramático. Realizan el baile de la Bandera, una vez que se ha formado un corro amplio o semicírculo, dividiéndose la formación en tres grupos de cuatro hombres cada uno, que se sitúan equidistantes en el espacio de la actuación.

Al son del toque del tamboril, baila el de la Alabarda, que saca a su vez al primer grupo, presidido por uno que lleva una espada o sable (que representaría la justicia). El grupo, siguiendo al de la Alabarda, que siempre lleva el ritmo, da una

23 Ver: "Notas de costumbres de Hinojosa de Duero". Remitido por D. Celso Marcos. En *Hoja Folklórica*, n.º 2 y 3. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 25-XI-1951 y 2-XII-1951 respectivamente.

"La bandera de Hinojosa de Duero". Remitido por D. Ramón Hernández, Párroco jubilado de Hinojosa de Duero. En *Hoja Folklórica*, n.º 18, 16-III-1952.

Una información más detallada –que no podemos desarrollar aquí– recogimos a José Vicente Ledesma (a quien agradecemos su atención), en Hinojosa de Duero, el 17 de abril de 2003.

24 El Padre Morán resume la leyenda en clave fronteriza: "Hay que preguntarles por aquella función de teatro, que representan algunas veces el día de San Juan, en que aparece un personaje con una media caída y una alabarda en la mano; escena que alude al señor del castillo, representante del rey portugués, y lanzado de España por los valientes de Hinojosa".

[MORÁN, P. César (agustino). *Reseña histórico artística de la provincia de Salamanca*, ed. facsímil. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca y Diputación Provincial, 1982, p. 154 (1ª edición: Salamanca, 1946).

vuelta al corro o semicírculo, y el de la Alabarda se descubre y, ante la Bandera, saluda y da un viva a San Juan bendito, además de otros distintos vivas.

El de la Alabarda recorre el corro o semicírculo y los muchachos lo siguen con gritos, interpretándose esta acción como una simulación del motín popular contra el Señor del Castillo.

Sale después el segundo grupo, encabezado por un hombre que lleva un bastón (que representaría el bastón de mando municipal del alcalde), y hace lo mismo que el grupo anterior.

Saca, por fin, el de la Alabarda al último grupo, a cuyo frente va el de la Bandera, que por un lado es amarilla y roja por el otro, y lleva en una parte representado a San Juan y en la otra alguna alusión a los mayordomos de ese año. Dan la vuelta en torno al corro o semicírculo como han hecho antes los demás grupos. Y el Abanderado se queda solo en el centro, comenzando entonces el *Baile de la Bandera*, descrito así por Celso Marcos:

“Consiste en jugarla con las manos zarandeándola alrededor del cuerpo a izquierda y derecha y por encima de la cabeza; después se sienta en el suelo ciñéndosela desplegada a la cintura primero con una mano, luego con la otra, más tarde la pasa por debajo de una pierna, luego por la otra y por último bajo las dos, estando el juego de estas manipulaciones en que la lana no se enrede, dándosele a la terminación muchas palmas si la ‘faena’ ha resultado lucida. Mientras dura este juego de la bandera el de la alabarda no cesa de bailar al compás del tamboril y delante del abanderado”<sup>25</sup>.

Se ha dado una explicación a este rito dramático en clave histórica, que no hay por qué descartarla. Nosotros vamos a aventurar aquí otra posible interpretación en clave más bien antropológica. El rito se celebra en la fiesta de exaltación del solsticio de verano; en este caso, el joven casado de la Bandera simbolizaría el vigor, el ascenso de la vida, la plenitud solar, y habría que tener en cuenta que representa al pueblo que triunfa en el motín. Mientras que el que va con la Alabarda y con la calceta caída (el señor feudal fugado, frente al empuje del motín) simbolizaría el pasado, lo que decae, el declive de la luz, la fuga hacia la oscuridad, simbolizaría, en definitiva, el invierno, el tiempo muerto, del que hay que desprenderse. Estaríamos, entonces, ante un rito dramático solar, solsticial, de exaltación de la vida y del vigor juvenil, encarnado por el pueblo emergente.

#### E) CICLO MARIANO

Cuenta este ciclo dramático con tres obras en la provincia de Salamanca. Se trata de tres *loas*, representadas en la Sierra de Francia, las dos primeras –dedicadas a la Asunción– de tradición antigua, y la tercera –de Majadas Viejas– de tradición moderna. Pero también hay que incluir aquí los *ramos* de la Sierra de Francia.

25 Artículo citado.

E.A) *Loas*

E.A.A) La Alberca, *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*

Su representación se halla vigente, se realiza todos los años el 16 de agosto a media mañana. Es, acaso, la obra de teatro popular de la provincia de Salamanca más conocida en toda España y puede ser considerada como la más emblemática. Es relativamente abundante la bibliografía que existe sobre la misma y ha sido estudiada en relación con el primitivo teatro español y con el tema asuncionista, que tiene su máxima expresión en el *Misteri* o *Festa* de Elche<sup>26</sup>.

E.A.B) Sequeros, *Loa dedicada a la Asunción de María Santísima con el título del Robledo*

Estamos ante una loa de representación perdida, aunque en los últimos años ha habido algún intento de recuperar su puesta en escena. Pertenece también al teatro popular asuncionista y se representaba, por tanto, en la fiesta de la Asunción de mitad de agosto. Ha permanecido inédita hasta 1990, año en que fue editada<sup>27</sup>. Las huellas de la loa entremesada barroca son abundantes en su texto, en el que también destacan los personajes alegóricos.

E.A.C) La Alberca, *Loa a la Santísima Virgen de Majadas Viejas*

Es una loa mariana de tradición reciente. Fue creada en 1954, siguiendo el modelo de la loa albercana a la Asunción de Nuestra Señora, por D. Saturnino Jiménez Hernández, cura párroco de La Alberca en aquel momento. Se representa desde entonces, año a año, en la romería primaveral de la Virgen, en plena naturaleza, sobre las peñas de la aparición de la imagen, y no lejos de la ermita. Fue publicada por primera vez en 2001<sup>28</sup>.

E.B) *Ramos*

Ya han quedado descritos más arriba. Aquí sólo nos queda indicar que predominan en las fiestas de advocaciones marianas, se trata, por tanto, de *ramos a la Virgen*, ligados con el elemento femenino de la germinación, en una alianza de lo vegetal y de lo sagrado.

---

26 Imposible sería indicar aquí toda la bibliografía sobre esta loa; quedémonos con dos referencias: GARCÍA BOIZA, Antonio. *Inventario de los Castillos, Murallas, Puentes, Monasterios, Ermitas, Lugares pintorescos... de que se pueda tener noticia en la provincia de Salamanca*. Salamanca: Imprenta Provincial, 1937, pp. 80-95. [Hay ed. facsímil: 1993]. JULIÁ MARTÍNEZ, Eduardo. "La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español". En *Boletín de la Real Academia Española*, tomo XLI, 1961. Madrid, pp. 179-334.

27 PUERTO, José Luis y SÁNCHEZ BARÉS, Antonio. "Teatro popular en la Sierra de Francia. Una 'Loa' perdida de Sequeros". En *Revista de folklore*, 117, 1990. Valladolid, pp. 97-108.

28 PUERTO, José Luis. *Teatro popular en la Sierra de Francia: las Loas*. Ed. cit., pp. 123-133.

E.B.A) San Martín del Castañar, *Ramo de la Visitación*

La fiesta patronal de San Martín del Castañar es la de la Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel, celebrada el 2 de julio, aunque en los últimos años se ha trasladado al 10 de agosto, por el regreso de los emigrantes. Es un *ramo* del que ya no se conservan las secuencias dramáticas.

E.B.B) Mogarraz, *Ramo a la Virgen de las Nieves*

Se celebra esta fiesta patronal el 5 de agosto. Su *ramo* también ha perdido, en buena parte, sus secuencias dramáticas.

E.B.C) La Alberca, *Ramo a la Virgen de la Asunción*

Tiene lugar en la plaza, la mañana del 15 de agosto. Conservamos unos hermosos textos antiguos del *ramo* albercano a la Asunción, pero en el presente no se recitan.

E.B.D) Sequeros, *Ramo a la Virgen del Robledo*

Se celebra esta fiesta también el 15 de agosto. Pero el elemento dramático del *ramo* se ha perdido, como en casi todos los demás pueblos serranos.

E.B.E) Miranda del Castañar, *Ramo a la Virgen de la Cuesta*

El 8 de septiembre se celebra la fiesta patronal de Miranda del Castañar, en honor de la Virgen de la Cuesta. El ofertorio, las danzas y el *ramo* tienen lugar en la plaza, ante el atrio de la iglesia. Y sí hemos observado cómo se siguen recitando las *relaciones* del mismo ante la imagen de la Virgen.

## F) CICLO DE LAS FIESTAS PATRONALES

En la fiesta patronal al Cristo, a la Virgen, al santo o a la santa de distintos pueblos de la Sierra de Francia y de localidades cercanas a la misma, han existido representaciones teatrales y en algunos aún se conservan. Son las *loas*. Tenemos noticia de un buen ramillete de ellas. Ya hemos hablado de las dos de tema mariano. Vamos a dar cuenta aquí de las representadas en alguna fiesta patronal o, también, en alguna celebración importante de la localidad en que se represente.

F.A) Monforte de la Sierra, *Loa al Santo Cristo*

Loa perdida, de la que sólo hemos podido obtener algunos fragmentos, publicados en 1989<sup>29</sup>, procedentes de la memoria de una anciana de Monforte<sup>30</sup>, que

---

29 CALVO, Gabriel y PUERTO, José Luis. "Teatro popular en la Sierra de Francia. Recuperación de un texto perdido de Monforte de la Sierra". En *Revista de folklore*, 104, 1989. Valladolid, pp. 70-72.

30 Juliana Hernández, de 83 años, recogidos en 1986.

los aprendió cuando, de niña, acompañaba a su madre, que intervenía en la representación, a los ensayos. Su representación tenía lugar el 14 de septiembre, en la fiesta del Santo Cristo.

F.B) La Alberca, *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*

Ya se ha hablado de ella, dentro del ciclo dramático mariano.

F.C) Sequeros, *Loa dedicada a la Asunción de María Santísima con el título del Robledo*

Ya se ha tratado sobre la misma, dentro del mismo ciclo que la anterior.

F.D) La Alberca, *Loa a San Juan Bautista*

Ya se ha dado cuenta de ella, al tratar sobre el ciclo correspondiente.

F.E) Sotoserrano, *Loa a San Ramón Nonato*

Es la otra loa de la Sierra de Francia cuya representación se mantiene viva. Se escenifica en la plaza mayor de Sotoserrano en las fiestas patronales de San Ramón Nonato, el 31 de agosto, a media mañana en el segundo día de la fiesta. Fue publicada completa y sin añadidos espurios en 2001<sup>31</sup>. Tiene como rasgo más peculiar la utilización por parte del Gracioso del ceceo y de otros rasgos fonéticos del dialecto andaluz como elementos de comicidad.

F.F) Puebla de Yeltes, *Loa de la festividad de San Gil Abad*

Aunque no perteneciente a la Sierra de Francia, de Puebla de Yeltes conservamos una loa, de la misma tipología que las serranas, que se representaba en la fiesta de San Gil Abad, patrón del pueblo, celebrada el 1 de septiembre. Su texto tiene muchos de los rasgos de las loas barrocas entremesadas y tiene la peculiaridad de que los personajes rústicos no pertenecen al mundo pastoril, como en la mayoría de las loas, sino que son labradores, describiéndose en ella con cierto primor poético las labores agrícolas. Su texto fue parcialmente publicado en 1956<sup>32</sup> y de modo total en 2001<sup>33</sup>.

31 PUERTO, José Luis. *Teatro popular en la Sierra de Francia: las Loas*. Ed. cit., pp. 89-98.

32 B. y BENITO, Pedro de. "Puebla de Yeltes, relicario de la Charrería. Loa en honor de San Gil Abad". En *Monterrey, Revista de la Diputación Provincial de Salamanca*, 3, 1956. Salamanca, pp. 48-50.

33 PUERTO, José Luis. *Teatro popular en la Sierra de Francia: las Loas*. Ed. cit., pp. 109-117.

## G) CICLO DE MOROS Y CRISTIANOS

Las representaciones de moros y cristianos se conocen en áreas muy extensas de toda España. Así, nos las encontramos en todo Levante, en zonas de Andalucía y de Castilla-La Mancha, en Aragón e incluso en Galicia. Sin embargo, apenas hay noticias de su existencia hoy en Castilla y León. Hay que llamar la atención, no obstante, de la presencia de este ciclo dramático en la provincia de Salamanca, como enseguida vamos a ver.

G.A) La Alberca, *Loa del moro y el cristiano*

Fue una sorpresa encontrar el texto de una loa albercana en la que disputan un moro y un cristiano, ya que las loas de la Sierra de Francia se unían así a la tradición del teatro popular de moros y cristianos. Desconocemos –como les ocurre a los vecinos del pueblo, pues debió de perderse hace ya mucho tiempo– en qué momento del año se representaba y a qué fiesta se hallaba ligada. La estudiamos y publicamos su texto en 1996, junto con el de la *Loa a San Juan Bautista*<sup>34</sup>.

G.B) Béjar, *Hombres de musgo*

Los *hombres de musgo*<sup>35</sup> que, con sus porras, acompañan en Béjar, dando escolta a la bandera de la ciudad, a la procesión del Corpus Christi tienen su origen en un hecho –más que histórico– legendario, que se ha ido transmitiendo de generación en generación.

El relato legendario es que los árabes construyeron, allá por el siglo X, la principal de las puertas de las murallas de Béjar, la llamada Puerta del Pico, hoy tapiada. Y que por ella, según la tradición, entraron los bejaranos, disfrazados de osos y cubiertos de musgo, para el asalto a la plaza.

Tal tradición bejarana de moros y cristianos se escenificaba en la procesión del Corpus, dando lugar a una verdadera representación dramática de este tipo, conectada con otras españolas del mismo ciclo de moros y cristianos. Describámosla sucintamente.

La procesión bejarana del Corpus sale de la iglesia de Santa María la Mayor. Y, antiguamente, cuando en La Carrera existía aún un arco de entrada a ella, conocido con el tan expresivo nombre de Puerta de Osos, un grupo de hombres, vestidos de musgo, se adelantaba a la procesión y simulaba el ataque a esa Puerta, defendida por una guardia mora, que terminaba rindiéndose a los cristianos (a los hombres de musgo); estos últimos se incorporaban a la procesión, cuando llegaba

<sup>34</sup> Ver nota 12.

<sup>35</sup> Ver: MUÑOZ GARCÍA, Juan. *El día de Santa Marina. Tradición de la Reconquista de Béjar*. Béjar: Est. Tip. Juan Sierra, 1941.

– *Narraciones medievales*. Madrid: Prensa Española, 1944.

GONZÁLEZ UBIERNA, Ricardo. “Los hombres de musgo”. En *RDTP*, tomo VII, 1951, pp. 524-525.

a aquel lugar, y llevaban consigo a los vencidos, para recordar aquel hecho medieval descrito.

Éste –la conquista de los cristianos de una fortaleza ocupada por los moros– suele ser uno de los episodios que no faltan en bastantes representaciones de moros y cristianos; por lo que la escenificación dramática de Béjar, dentro de la procesión del Corpus, pertenece sin duda al ciclo de teatro popular de moros y cristianos.

Pero la escenificación bejarana se perdió, al ser destruida la Puerta de los Osos. Y se substituyó por la costumbre de que, en la procesión del Corpus, aparecieran treinta hombres vestidos de musgo, a cuyo frente iba un mando, disfrazado también.

El número se redujo primero a seis y luego sólo a dos, que flanquean la bandera de Béjar, portada por un síndico del Ayuntamiento. Y acompañan al procurador del pueblo en el acto de la rendición de la bandera ante el Santísimo Sacramento, en ceremonia realizada en la plaza, ante el pórtico de la iglesia del Salvador.

#### H) CICLO DE GRUPOS RESTRINGIDOS

Tampoco faltan en la provincia de Salamanca representaciones dramáticas realizadas por un grupo humano restringido (los pastores, los mozos...), que asume y adquiere un protagonismo destacado en ellas, aunque su representación esté destinada a toda la comunidad.

##### H.A) Valdecarros, *La Horca*

*La Horca*<sup>36</sup> es una escenificación que realizan los quintos de cada año en la explanada de la iglesia, en Valdecarros, la mañana del 28 de diciembre, celebración de los Santos Inocentes. Es un simulacro bufo de ajusticiamiento. Los personajes que intervienen –todos representados por quintos– son el Reo o Ahorcado (se suele elegir al mozo más gracioso de la quinta), la “Mujer” del Ahorcado, el Juez y el Verdugo (que puede encarnar como Juez-Verdugo un mismo personaje). Todos se visten de modo grotesco y con prendas viejas y desusadas; aunque todos, forzosamente, incluso la “Mujer”, han de colocarse unos leguis negros.

Previamente a la representación, hacen la procesión por el pueblo con el Reo o Ahorcado. En un mismo asno, montan el Verdugo, mirando hacia adelante, y el

---

36 Algunas referencias bibliográficas en torno a *La Horca*:

MARTÍN MARTÍN, Ildefonso. *Valdecarros. Costumbres y Tradiciones*. Salamanca: Caja Salamanca y Soria, Col. “Temas Locales”, 5, 1993, pp. 78-81.

Dossier: “Valdecarros”. En *L’Aceña. Revista Cultural de la comarca de Alba de Tormes*, n.º 4, enero 2002. Alba de Tormes, pp. 19-23.

Queremos igualmente agradecer a Leandro Miranda Mateos las informaciones que nos proporcionó sobre *La Horca*, cuando, hace ya algún tiempo, presenciáramos su representación en Valdecarros.

Ahorcado, hacia atrás. Y recorren el pueblo, ya cargados de aguardiente, acompañados por la música del redoblante y de la dulzaina.

El escenario es bien simple y, a la vez, muy “moderno”. En la explanada de la representación, se coloca empinado un carro y, haciendo ángulo con el extremo elevado de su vara, una escalera de mano. Se hace subir al Reo a la escalera y el Juez-Verdugo se sienta sobre el extremo elevado de la vara del carro. Y comienza el juicio burlesco. Se acusa al Reo de todos los males, desgracias y fechorías ocurridos en el pueblo durante el último año: realización de distintos hurtos por los contornos, abandono de novias, ataque a la honestidad de las mujeres, etc. Los cargos, en verso, se han compuesto en la cena de los quintos la noche anterior y, en la representación se leen, recitados, por el Juez. La “Mujer” del Reo sube inútilmente a pedir clemencia. Pero el Verdugo pronuncia la sentencia ritual:

Por sus muchas fechorías  
y porque ha hecho mucho mal,  
a este grandísimo indino  
le vamos a ajusticiar.

El Reo muere en la horca y queda colgado de la sogá. Pero, ya Ahorcado, una vez que baja del patíbulo (resurrección del quinto, que simbolizaría la resurrección del tiempo), se dedica –con los demás quintos– a perseguir a las mozas y a untarlas con el pringue de las matanzas. Y se remata todo con un baile.

¿Qué significación puede darse a esta dramatización de los quintos en *La Horca*? Estaríamos, posiblemente, ante una representación de la renovación cíclica del tiempo. Se trataría de propiciar la muerte del invierno, como tiempo estéril, de letargo de la vegetación, y el resurgimiento del tiempo nuevo de la primavera, en el que personas, animales, árboles y plantas reviven, procrean y perpetúan las especies. Con este juicio burlesco, escenificado ante toda la vecindad, se trataría de “ajusticiar” al invierno, en unas fechas muy cercanas a su solsticio.

## 5. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Queda mucho aún por indagar sobre el teatro popular salmantino: recuperación de noticias sobre representaciones, de textos perdidos, etc., a partir de testimonios tanto orales (la memoria de nuestros campesinos) como escritos (libros, folletos, periódicos, revistas...).

Para completar el mapa del mismo, tendríamos que ampliar el campo de visión e incluir, por ejemplo, manifestaciones como las procesiones del encuentro en el Domingo de Pascua, de indudable carácter dramático; las llamadas *loas*, de Macotera, en honor del patrón San Roque, que son, en realidad, poemas que le recitan los devotos al santo; un *Auto de Ánimas*, perdido, de Robledo Hermoso; la *comedia* o *loa* en honor de Santa Bárbara, en Robleda, cuyo texto ha sido editado por

Cécile Iglesias Giraud y Ángel Iglesias Ovejero<sup>37</sup>, como también, en la misma localidad y editada por los mismos estudiosos, la representación de *Diego Corriente*<sup>38</sup>; así como representaciones de teatro culto que, año tras año, y en momentos fijos, se han ido realizando en distintas localidades de la provincia, como: El Cabaco, Cantalapiedra, Cilleros de La Bastida, etc.

Tenemos, por ejemplo, noticias, tempranas, sobre representaciones dramáticas a finales del siglo XVI en lugares como Calvarrasa de Arriba o Salvatierra de Tormes, procedentes de distintos protocolos del Archivo Histórico Provincial salmantino:

“El autor de comedias Rodrigo Osorio se compromete en hacer cuatro representaciones de comedias para la cofradía del Rosario de Calvarrasa de Arriba”<sup>39</sup>, indica una; hemos de suponer, por ella, que las representaciones tendrían lugar en la fiesta otoñal del Rosario, además de en otros momentos festivos en que la cofradía citada tuviera algún protagonismo local.

La otra noticia nos dice: “Diego de Santander, natural de Sevilla, autor de comedias, se obliga a representar dos comedias suyas en la villa de Salvatierra”<sup>40</sup>.

En ocasiones, una fuente escrita, pero de procedencia popular en su recogida, como es el maravilloso *Cancionero Salmantino* (1907), de Dámaso Ledesma, nos da noticias sobre el teatro popular en la provincia. Así, los siguientes versos recogidos en Matilla de los Caños:

Siete mozos de Matilla  
y tres doncellas honradas  
van a echar una comedia  
del Señor Duque de Albania<sup>41</sup>.

O, en un larguísimo romance geográfico, que nombra muchos pueblos de la provincia, se escapa un verso de clara alusión teatral:

Comediantes los de Topas<sup>42</sup>.

---

37 IGLESIAS GIRAUD, Cécile e IGLESIAS OVEJERO, Ángel. *Romances y Coplas del Rebollar*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 1998.

En esta representación de *Santa Bárbara* los personajes, además de la santa, eran el pastor, un sacerdote o ángel, una criada, Dioscoro, el padre de la santa, y el pretendiente. Acaso se trataba de una representación alegórica (en pp. 157-160).

38 “Estas coplas se cantaban en Robleda en un improvisado teatro durante una representación escénica que hacían los mismos vecinos del pueblo, según testimonio de la informante. También se conocían en El Payo algunos fragmentos” (p. 254).

39 BARBERO GARCÍA, Andrea y MIGUEL DIEGO, Teresa de. *Op. cit.*, p. 233.

40 *Ibíd.*, p. 234.

41 LEDESMA, Dámaso. *Cancionero Salmantino*, edición facsímil. Salamanca: Imprenta Provincial, 1972, pp. 28-29.

42 LEDESMA, Dámaso. *Op. cit.*, p. 174.

Otra línea de indagación, de gran curiosidad e importancia para desvelar los mecanismos de nuestra cultura tradicional, sería el desentrañar los elementos que tejen ese gusto, o más, esa pasión popular por el teatro, que se da en muchas zonas del mundo rural de nuestra provincia. Éste es un testimonio, de finales del siglo XIX, sobre La Alberca:

“Hay dos pequeños casinos y un teatro Liceo, con abundancia de vestuario a la antigua usanza, donde trabajan los aficionados, habiendo un arca para su conservación con tres llaveros y una junta estatuida que dirige los trabajos de las funciones dramáticas. En la antigüedad gozaron los naturales de una grande y merecida fama en toda la comarca, en este arte”<sup>43</sup>.

En estas páginas creemos haber trazado, de un modo muy sucinto y casi meramente informativo, un panorama bastante completo de lo que conocemos hoy acerca del teatro popular en la provincia de Salamanca, aun teniendo clara conciencia de lo que todavía queda por hacer. No es malo que tal panorama aparezca en este homenaje a la memoria de Ángel Carril, que tanto amó y estudió la cultura tradicional de nuestra provincia.

---

43 GONZÁLEZ MARTÍN, Rafael. *Geografía físico-descriptiva del partido de Sequeros (Provincia de Salamanca)*, ed. facsímil de la de 1886. Introducción de Manuel Hernández García. Salamanca: Ed. Diputación de Salamanca, Serie facsímiles, 15, 2001, p. 13.